

PUERTA REAL

Los olvidados

TITO ORTIZ

Cuando los ciudadanos permiten que un patán sin escrúpulos ni principios carente de ética llegue a la Casa Blanca, que nadie se llame a engaño, en el mundo de vosotros los vivos acaban de encenderse todas las alarmas



Estaba yo el otro día perdiendo el tiempo en el Jardín de los Olvidados, cuando de pronto entró Mario Soares y se fundió en un abrazo con Adolfo Suárez. Fue emocionante observarlos, con el afecto que se hablaban y la complicidad de sus gestos y ademanes. Comparado con los tiempos que corren en los partidos políticos españoles, esto no se daría ahora ni entre camaradas de la misma formación. Al poco se acercó Torcuato Fernández Miranda, señor de la política, el diálogo y la tolerancia, que con su media sonrisa habitual, contó alguna anécdota de su época como profesor del Rey emérito, Juan Carlos I. La conversación era tan distendida y enriquecedora que yo me mantuve a la distancia justa como para no interferir en su desarrollo, pero sí atender y aprender de quienes dieron lecciones de humanidad, ética, política y generosidad por el bien de España, haciendo modélica una transición que ahora sería imposible debido a la necesidad, terquedad y egocentrismo de algunos líderes políticos, que más parece que hayan salido de la televisiva casa de Gran Hermano, que de una Universidad con vocación de servicio a los ciudadanos. Bueno esto último es un eufemismo, porque lo que hacen casi todos es servirse ellos, no servirnos a nosotros que los votamos. Asunto escabroso éste, ¿verdad?

La tertulia seguía y al rato entró a formar parte de ella el profesor Enrique Tierno Galván. Que curioso; ningún atisbo de rencor, ni de venganza en ninguno de ellos. Ni el menor grado de acidez en la charla de unos políticos que en algún momento de sus vidas fueron ninguneados, represaliados y hasta encarcelados por dictadores como Franco o Salazar. Los chistes de catalanes contados por Ernest Lluch salpicaron de humor un diálogo enriquecedor y formativo. Los perros asesinos de ETA se encargaron de él por pretender pacificar el País Vasco. No cabe mayor desinterés que el de un catalán que dio la vida por llevar la paz a una comunidad que no era la suya. Esa manera de ser y de estar es también España, pero dudo que ahora estemos en disposición de mejorar esas actitudes, a tenor de la catadura de algunas individualidades de nuestra clase política. Francisco Fernández Ordóñez, fue de los últimos en incorporarse al corrillo. El hombre al que le debemos la libertad del divorcio, concita en su derredor la admiración y el respeto de afines y opositores políticos que lo valoran y respetan. Yo tengo la suerte de estar muerto y disfruto de su eterna compañía, es más, cada vez que los vemos reunirse Rafael Fernández Piñar y Afán de Rivera y servidor, nos apostamos cerca con el oído fino para no perder detalle de toda la sabiduría que sale de sus inteligencias, imbuidas del espíritu más ecuménico jamás sospechado.

Desgraciadamente, ya no hay en la tierra ciudadanos de esta solvencia social trabajando por los vecinos, ahora hay mucho francotirador de la política, mucho mercenario y algunos mangantes. Algunas veces, cuando votamos cabreados, deberíamos hacerlo en blanco, pero no dando pábulo a desalmados sin escrúpulos que vienen a la política a servirse de ella y de nosotros. Cuando los ciudadanos permiten que un patán sin escrúpulos ni principios carente de ética llegue a la Casa Blanca, que nadie se llame a engaño, en el mundo de vosotros los vivos acaban de encenderse todas las alarmas. Que dios –si es que existe– os proteja.

CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección estarán firmados y se hará constar el DNI junto con el domicilio y el número de teléfono. La Dirección del periódico se reserva el derecho a publicar los textos recibidos, así como de extraerlos. Pueden enviar sus cartas al correo electrónico cartasdirector@ideal.es

Eutanasia pasiva al Parque de Bomberos

Sr. Director de IDEAL: Más de 3.000 emergencias atendidas al año. 200 años de antigüedad: el servicio de bomberos más antiguo de España. Un mínimo de 27 bomberos de guardia. Dos parques de bomberos completos, 24 horas al día, 365 días del año. 53 pueblos alrededor de la capital y área metropolitana, lo que incluye a Pradolano y la estación de esquí; y 580.000 ciudadanos que proteger. Por extraño que parezca, un servicio rentable en lo económico: el convenio con la Diputación aporta a las arcas municipales cientos de miles de euros. Un capital humano excelente con niveles muy elevados de conocimiento, experiencia y profesionalidad. La excelencia, reconocida en toda España en materias como accidentes de tráfico, incendios de interior, rescate en altura, incendios forestales... Tres grupos especiales compuestos por bomberos voluntarios: el GREPS, con competencias para el rescate de personas sepultadas en caso de terremoto (un privilegio en una zona sísmica como Granada); el UNIBUL, la unidad canina de búsqueda; y finalmente el GRAFOR, especialistas en incendios forestales. Una sección técnica formada por tres técnicos altamente cualificados. Procedimientos operativos de intervención de primera línea. Estas son algunas de las bondades del Servicio Contra Incendios de Granada.

Por contra, 50 años de media (a los 55 el bombero debería ser privado del servicio activo por razones de salud y ser vinculado a una segunda actividad). Una plantilla mermada año a año con amortizaciones profundas de las vacantes, originadas por jubilaciones y desviadas con destino a otros campos de la Administración. De forma común, hacia los cargos de asesoramiento político por dedocracia. Durante los años de crisis, el Ayuntamiento ha fagocitado la plantilla destinada a la protección civil profesional, derrochando cientos de miles de euros en millares de horas extras. Y así cubrir en cómodos plazos los servicios mínimos que avalan las intervenciones de emergencia. Un despilfarro que se podría evitar con una promoción interna suficiente y una oferta de empleo generosa. Se ahorrarían decenas de miles de euros. ¿Qué intención se esconde tras la decisión de no potenciar la oferta pública de empleo del Servicio Contra Incendios? ¿A qué viene todo este derroche? ¿Quiénes son los culpables? ¿Por qué los mecanismos de control de la Administración no afloran estos desatinos?

Las emergencias siguen atendiendo a pesar de una gestión precaria, producto de burócratas poco sensibles. La culpa del asno no se ha de echar a la barda. Con la profesionalidad no se juega. Si bien, el Servicio de Extinción, patrimonio de todos los granadinos, está a día de hoy –valga la redundancia– en peligro de extinción. ¿Por qué se somete al Parque de Bomberos a un proceso de eutanasia pasiva? ¿Quién tira los da-

dos de la Protección Civil? La Administración municipal con una singular vara de medir azuza al perro y atiza el fuego. Cuando el incendio necesariamente se desarrolle, todo el mundo correrá hacia la salida. Si bien el ‘vigili del fuoco’ acudirá silbando al origen de las llamas. El incendio es el medio donde mejor se desenvuelve. Los agentes del Servicio Contra Incendios defenderán la ciudadela hasta su último jubilado y amortizado. Al menos, hasta que por edad o salud, y antes de que se la pisen, los bomberos huraños cedan la manguera al dueño y señor de la plaza, el asesor político. ¡Ojú; Dios nos coja confesados.

JUAN JESÚS BARQUERO BAENA
GRANADA

La filosofía del buen vivir

Sr. Director de IDEAL: La pasada semana estuve en la fiesta de un familiar en la que nos encontrábamos, como todos los años, gitanos y payos felicitándolo por su santo. En el ambiente distendido, cultural y de diversión, me puse a hablar con un amigo de raza calé. Me comentó que le habían tocado dos décimos de Lotería de Navidad, doscientos mil euros, pero que su mujer lo llevó al banco poniéndolo a su nombre. Dos días antes su hermano me comentaba que su mujer le había hecho la misma faena.

Me contó que su mujer se había marchado durante un tiempo a recorrer parte de España viendo a sus familiares y pasándose bien. Yo le comenté si no estaba preocupado, y el me contestó con gracia: «Mis hijos están medio bien y yo tengo para vivir y me voy a preocupar y no voy a venir a la fiesta de mi amigo a cantar y tocar la guitarra, el dinero es para mis niños y ya volverá».

Esto es incomprensible para la forma de pensar de la mayoría de la gente sobre todo de personas que no se hablan con los hermanos por unos olivos de herencia.

Y es que en la vida se puede perder una casa o un coche y recuperarlos, se puede recuperar la salud, pero lo que no se puede recuperar es el tiempo desper-

dicado, malvivido al no pensar más que en cosas materiales.

En una ocasión a un conductor del autobús de la línea Pinos Puente–Granada, le pregunté que edad tenía y el me contestó con gracejo: «Purita tengo 50 porque los cinco que viví con mi suegra no los cuento».

En una carta que Federico García Lorca escribe desde Nueva York a su familia le comenta a su padre: «Papá estoy en la torre más alta de Nueva York, he hecho amistad con uno de los dueños del edificio Chrysler. Os estoy escribiendo mientras él está en una reunión de empresa. Este hombre estuvo hace tres días en Londres y mañana se va a Japón. Yo pienso, con lo agustico que están los viejecillos en el pueblo, con un poquillo de bacalao, un vasillo de vino y tejiendo pleita. Y este hombre que ronda los setenta, las poquitas veces que le ha dao el solecito en la calva, pobre hombre».

Los gitanos tienen desde mi punto de vista una filosofía que ante las dificultades de la vida, como ellos dicen, se quitan el polvo y siguen viviendo, no se meten en política ni discuten de ella, porque saben que las cosas vendrán a su ser.

Voy a terminar con un fandanguillo de los que mis amigos calés cantan: Somos de un pueblo milenario/ Gente de mucho talento/ por muchos males que vengan/ no perdemos nuestro tiempo/.

PURIFICACIÓN VAGUERO SÁNCHEZ.
GRANADA

La Rober y la N-9, una vergüenza

Sr. Director de IDEAL: A los responsables de Rober les debería dar vergüenza tratar tan mal a los vecinos de Albaicín y Haza Grande por utilizar autobuses viejos con un ruido infernal, que además se averían cada dos por tres. La última vez obligó a los usuarios a esperar casi una hora a que llegase el próximo para el transbordo. La Rober destina autobuses nuevos y en perfecto estado en otros barrios y lleva la cascarría hasta barrios pobres como el de Haza Grande.

ALEJANDRO PULIDO. GRANADA

RAMÓN

